Siete sorprendentes revelaciones de la serie documental de Harry y Meghan en Netflix

Después de pasar seis años —la totalidad de su noviazgo, compromiso, matrimonio y paternidad temprana— bajo la atenta mirada, a menudo reprochable, de la prensa sensacionalista, difícilmente se les puede culpar al duque y la duquesa de Sussex por querer contar su versión de la historia.

Esa es la idea detrás de *Harry y Meghan*, la nueva docuserie de seis partes de Netflix sobre la pareja. (Los últimos tres episodios se estrenaron el 15 de diciembre). Dirigida por Liz Garbus, la serie pretende "corregir" las suposiciones de larga data sobre la pareja real que "renunció" a sus roles en 2020 para ser una familia tradicional en California, Estados Unidos. Esas suposiciones tienen que ver, por ejemplo, con su relación con los medios y con la familia de Meghan y la de Harry.

Aquí están las revelaciones más sorprendentes de los primeros tres episodios de *Harry y Meghan*, que se enfocan en la pareja como tal.

Harry y Meghan pasaron juntos una semana acampando en Botswana después de solo un par de citas.

Debido a que los dos tenían problemas para coordinar sus apretadas agendas, Harry invitó a Meghan a un viaje al país africano, con el que ha dicho que tiene una conexión "profunda". Antes de irse, dice Meghan en la pantalla, les dijo a sus amigos que esperaba que ella y Harry se llevaran tan bien como pensaban; luego recuerda haber dormido en una tienda de campaña con el príncipe y despertarse por la noche con el sonido de un elefante masticando hojas justo encima de su cabeza. Más tarde, Meghan comenta que le dijo a Harry que confiaba en él para protegerla en el desierto debido a su familiaridad con la nación.

Después de que los medios británicos se enteraron de su relación, Meghan dice que Harry le advirtió que no se relacionara con los paparazzi, ni siquiera de forma cordial, por temor a que dijeran que ella buscaba atención.

Poco después de que los fotógrafos de los tabloides comenzaran a

seguir rutinariamente a Meghan, ella se detuvo un día para saludarlos y decirles que se mantuvieran abrigados debido al clima de Toronto. Harry inmediatamente le dijo que no hiciera eso, dice ella. “Yo estaba como: ‘Solo estoy tratando de ser agradable. No sé qué hacer, nunca antes había lidiado con esto’. Él respondió: ‘Es cierto, pero los medios del Reino Unido dicen que te encanta hacerlo’”.

Harry y Meghan, duque y duquesa de Sussex, en “Harry & Meghan”. (Príncipe Harry y Meghan, duque y duquesa de Sussex)

Los fotógrafos acosaron a Meghan en Toronto (donde vivía mientras filmaba la serie *Suits* de USA Network).

Silver Tree, un amigo de Meghan y productor de *Suits*, dice que los reporteros de los tabloides intentaron comprar hojas de llamadas de los miembros del equipo de producción para saber cuándo estaría Meghan en el set. “Había gente irrumpiendo en el área donde están sus tráileres, tratando de sacar fotos de ella entrando y saliendo de su tráiler”, comentó Tree. “Yo estaba aterrorizado de que alguien estuviera en su tráiler esperándola”.

Meghan dice que alertó a las autoridades cuando los paparazzi vigilaron su casa, pero inicialmente recibió poca ayuda. “Le dije a la policía: ‘Si cualquier otra mujer en Toronto les dijera: ‘Tengo seis hombres adultos que duermen en sus autos alrededor de mi casa y me siguen a donde quiera que voy, y me siento asustada’, ¿no la ayudarían? ¿Diría que era acecho?’… Y ellos respondieron: ‘Sí, pero en realidad no hay nada que podamos hacer debido a la persona con la que estás saliendo’”. Finalmente obtuvo ayuda de seguridad, dice, después de recibir una amenaza de muerte.

Meghan comentó que de forma estratégica vestía principalmente ropa beige, blanca y negra mientras vivía con Harry en Londres.

Los miembros de la realeza no pueden usar el mismo color que la reina en los eventos grupales, o incluso el mismo color que otro miembro de la realeza mayor, detalla Meghan. Así que optó por colores neutros, tanto para evitar combinar accidentalmente con el famoso guardarropa en tonos de joyas de la reina como para pasar desapercibida, porque, dados los antecedentes raciales de Meghan y su educación estadounidense, “no había ninguna versión de mí uniéndome a esta familia y tratando de no hacer todo”. Pude encajar.

Meghan disfruta de una relación cercana con Ashleigh Hale, la

hija biológica de su media hermana Samantha Markle.

Meghan revela en la docuserie que apenas conoce a Samantha, la media hermana que afirma haber "criado" a Meghan durante 12 años. Hale también, quien fue adoptada cuando era niña por sus abuelos paternos, dice que estuvo separada de Samantha hasta 2007 y que conoció a Meghan también en ese momento. A pesar de que Hale es técnicamente la sobrina de Meghan, las dos desarrollaron una relación que tanto Hale como Meghan describen como más parecida a la de una hermana.

A pesar de su estrecha relación, indica Meghan, ella y Harry se desanimaron de invitar a Hale a su boda en 2018.

El pequeño equipo de comunicaciones en el Palacio de Kensington ya estaba disperso en representación de ellos dos, así como del príncipe William y de la princesa Catherine. En consecuencia, dice la pareja, el equipo no estaba a la altura de la tarea de explicar al público o a la prensa por qué Samantha no sería invitada a las nupcias, pero sí la hija biológica de Samantha. "Estaba en el auto con H, y llamé a [Hale] y la puse en altavoz y le hablamos sobre la orientación que nos estaban dando y por qué se hizo esta evaluación", dice Meghan. "Y eso es doloroso". Hale dice que la decisión le "dolió en algún nivel", pero finalmente lo entendió.

Meghan dice que la ausencia de su padre el día de la boda de ella y Harry fue desconcertante y misteriosa.

En la boda de Meghan y Harry en 2018, se suponía que el padre de Meghan, Thomas Markle, la acompañaría al altar. Días antes del evento, apareció un informe de que Thomas había aceptado dinero para montar fotos en las que se le veía haciendo ejercicio ("entrenando para la boda") y leyendo libros sobre Gran Bretaña. Meghan dice que contactó a su padre para preguntarle si el informe era cierto; ella dice en la docuserie que él lo negó, pero ella no le creyó.

Meghan también menciona que descubrió que él no iría a la boda por *TMZ* (web sobre noticias de celebridades).

Después de que se informara que él se perdería las nupcias porque tenía problemas de salud, Meghan dice que llamó y le envió mensajes de texto a su padre repetidamente, sin poder comunicarse con él. "'¿Estás bien? ¿En qué hospital estás?'", recuerda Meghan haber preguntado desesperadamente por mensaje de texto. Mientras tanto, "el mundo está viendo cómo se desarrolla este drama". Cuando finalmente recibió un mensaje de texto de su

número de teléfono, dice Meghan, dudaba que realmente fuera él. “Sabes cómo la gente envía mensajes de texto, ¿verdad? Mi papá usaba muchos emojis, muchas elipses”, dice. “Esto fue todo lo contrario”.

“Y me llamó Meghan”, agrega. “Todos mis amigos me llaman Meg y mis padres me llaman Meg. Yo estaba como: ‘Ese no es mi papá’”.

“Es increíblemente triste lo que pasó. Tenía un padre antes de esto, y ahora no tiene padre”, dice Harry. “Yo cargué con eso, porque si Meg no estuviera conmigo, su papá seguiría siendo su papá”.

Traducido por El Diario